



¡ REINICIA TE ...

... es Navidad!



NAVIDAD JUVENIL

“Una Sola carne y un solo espíritu”

REINICIATE... ES NAVIDAD

INDICE

	PAGINA
Saludo del Sr. Ministro de la Juventud.....	2
Presentación.....	3
I- UN CAMINO DE CAMBIOS	
Tema 1: Algo nuevo va a pasar.....	4
Tema 2: el Adviento.....	9
Tema 3: Un cambio necesario.....	13
Tema 4: Jesús cambia todo.....	16
II- FIESTA PARA COMPARTIR	
Tema 5: Nuestra Señora de la Anunciación,,.....	19
Tema 6; Nuestra cuna familiar.....	23
Tema 7: Un año que viene y otro que se va.....	27
III- A LA LUZ DE LA ESTRELLA	
Tema 8: Año nuevo: Firmes en la Fe.....	30
Tema 9: Epifanía: El amor compartido.....	35



SALUDO DEL SR. MINISTRO DE LA JUVENTUD

Con mucho cariño e interés espiritual saludo a los miles de jóvenes que en todo el país harán uso de este subsidio formativo de la Pastoral Juvenil que con mucho gusto patrocinamos.

Este escenario de celebraciones navideñas, me permite recordarles, queridos/as jóvenes, el mensaje que, el 7 de Abril del presente año, dirigí a la juventud del mundo desde el importante areópago de la ONU.

Allí declaré que a la juventud “nos corresponde el rol promisorio de propiciar la paz mundial, encendiendo la tea de la concordia y congelando, si es preciso, de una vez por todas, el efecto canceroso provocado por la discordia en la convivencia pacífica de los pueblos.”

La temporada navideña crea el clima adecuado para reiterar este llamado a la juventud dominicana a comprometerse por la construcción de una cultura de paz a nivel mundial y nacional.

La Navidad nos habla de paz y para lograrla es necesario REINICIAR la propia vida de acuerdo al mensaje de amor del Evangelio.

Estoy convencido de que, en la juventud, la República Dominicana tiene el más entusiasta compromiso para extirpar los graves males que nos aquejan y que hacen sufrir y llorar a la Madre de todos los dominicanos y dominicanas, nuestra Patria común. Juntos podremos lograrlo.

Feliz Navidad.

**Lic. Franklin Rodríguez
Ministro de la Juventud**

PRESENTACION

La Navidad Juvenil tiene una larga historia en nuestro país y ha contribuido a darle sentido a este tiempo litúrgico tan lleno de contenido y valor espiritual.

Este folleto "REINICIA...ES NAVIDAD", recoge los elementos principales de la programación de nuestro Plan de Pastoral para este año que finaliza.

El lema del Año 2010: "Con Cristo en comunidad, cambiemos la sociedad", sirve de eje transversal en todos los puntos de reflexión presentados. Lo mismo se diga del valor del mes: El COMPARTIR, así como el lema para diciembre: "Una sola carne y un solo corazón." (Hechos 4,32)

El folleto responde además al espíritu misionero presente en la Iglesia con motivo de la celebración de los 500 años de la creación de las dos primeras diócesis de América: Santo Domingo y La Vega.

Está presente finalmente el entusiasmo despertado en la Pastoral Juvenil y en la Iglesia a raíz de la convocatoria a la celebración de la XXVI Jornada Mundial de la Juventud, a celebrarse en Madrid, España, del 16 al 21 de agosto de 2011 y cuyo tema es: «Arrraigados y edificados en Cristo, firmes en la fe» (Col. 2,7).

El nombre con que un grupo de jóvenes ha querido bautizar el folleto es: "REINICIA...ES NAVIDAD", asociando así la terminología informática con el permanente llamado a la conversión y al cambio como actitud espiritual para la celebración del misterio de amor de la Navidad.

Un equipo de jóvenes y asesores se ha encargado de darle forma a este subsidio, que esperamos sea de gran utilidad para vivir la Navidad con espíritu renovado y rejuvenecido.
¡REINICIA...ES NAVIDAD!

Con cariño navideño,

**Santo Domingo, D.N.
28 de Noviembre de 2010
Primer Domingo de Adviento**

**Padre Luis Rosario
Casa de la Juventud**

I- UN CAMINO DE CAMBIOS

TEMA 1: ALGO NUEVO VA A PASAR

Este es un tema motivador, que señala lo sorprendente del misterio de la Navidad que vamos a celebrar. Tema optimista y lleno de esperanza, que nos indica la positividad de la vida, porque el Señor ha puesto su tienda entre nosotros/as y acompaña la historia de la humanidad.



“Olviden las cosas de antaño; ya no vivan en el pasado. ¡Voy a hacer algo nuevo! Ya está sucediendo, ¿no se dan cuenta? Estoy abriendo un camino en el desierto, y ríos en lugares desolados”. ISAÍAS 43:18-19.

INTRODUCCIÓN:

Hay mil señales de vida en el mundo. Dios mira cada mañana la creación y la deja vestida de hermosura. Todo esto lo ve quien va por la vida con los ojos abiertos, limpios, y avanza hacia Dios, **reiniciando** su vida. "Tu luz nos hace ver la luz". No es fácil, ¡pero es tan hermoso ver el sol! ¡Es tan hermoso creer que lo mejor de la persona está en un futuro más pleno, que el amor pervivirá por encima de heridas y menosprecios! Pero hay también muchos signos de muerte. Y a menudo nos empeñamos en recordar lo de antaño, en pensar en lo antiguo. Dios invita siempre a una mirada contemplativa, envuelta en la sorpresa y en la admiración. "Miren, que realizo algo nuevo; ya está brotando, ¿no lo notan?" (Is 43,18-19). ¿Hacemos un ejercicio de limpieza? Sopla las penas fugitivas como sopla el niño la hoja seca. No te agarres a las inquietudes; serás entonces como quien abraza a las espinas. No te detengas en los fracasos y el desánimo, que se te paralizarán las fibras del alma. Los sentimientos negativos no te pertenecen, aunque se te pequen como lapas a las paredes del alma; échalos fuera. Deja a un lado la indiferencia y crea un clima de belleza en el pequeño mundo que te rodea.

Relato

"Un peregrino recorría su camino cuando cierto día pasó ante un hombre que parecía un monje y que estaba sentado en el campo. Cerca de allí, otros hombres trabajaban en un edificio de piedra. - 'Pareces un monje', dijo el peregrino. - 'Lo soy', respondió el monje. - '¿Quiénes son esos que están trabajando en la abadía?' - 'Mis monjes', contestó. 'Yo soy el abad'. - 'Es magnífico -comentó el peregrino-. Es estupendo ver levantar un monasterio'. - 'Lo estamos derribando', dijo el abad. - '¿Derribándolo? -exclamó el peregrino- ¿Por qué?' - 'Para poder **reiniciar cada día** nuestras vidas, viendo salir el sol todas las mañanas', respondió el abad".

Muchos de nosotros/as, al llegar el fin de año, hacemos una evaluación del mismo; y lo que podemos encontrar es que, cada uno/a de nosotros/as sufrió decepciones, traiciones. Le fallamos al Señor, cometimos grandes errores de los cuales ahora nos lamentamos; algunos nos sentimos culpables. Repetimos constantemente lo mismo: "ojala esto nunca hubiera pasado"; y todo esto, debido a que estamos pegados al pasado. Dios viene a nuestro corazón a diario para reiniciar nuestras vidas. Este es un tiempo para levantar y derribar, para definir y redefinir cosas, relaciones, situaciones, y expandirnos a lo que está delante. Quitá toda nubosidad de confusión, dolor, e incredulidad en tu vida y camina en claridad no solo en tus pensamientos, sino en cada área de tu vida.

El Creador del Universo te dice hoy: *"Olviden las cosas de antaño; ya no vivan en el pasado. ¡Voy a hacer algo nuevo! Ya está sucediendo, ¿no se dan cuenta? Estoy abriendo un camino en el desierto, y ríos en lugares desolados. (SAÍAS 43:18-19)*. Dios está haciendo algo nuevo en tu vida. **LO QUE DIOS QUIERE HACER CONTIGO ES ALGO FRESCO Y TOTALMENTE DIFERENTE!!! HE AQUÍ QUE YO HAGO COSA NUEVA; Y PRONTO SALDRÁ A LA LUZ!!!**

Algunos han entrado en el laboratorio de Dios...y el resultado será maravilloso, pues te convertirás en la manifestación de Dios sobre la tierra.

A MODO DE CATEQUESIS

Quiero hacerte la pregunta. ¿Has pasado por algunos desiertos en el año 2010?, momentos tal vez de sequía, momentos de tristeza puede ser, de pérdida. Servimos a un Dios que tiene el poder de hacer todas las cosas nuevas. De hacer brotar fuentes de agua en el desierto, nuevas plantas, animales, nueva vida donde había muerte.

Dios hace todas las cosas nuevas. Pero hay una pregunta. No había todo que llegó a tener vida, el río no pudo fluir en todos lados porque había también lugares estancados. ¿Cuántos conocemos lugares estancados como pantanos?

Dios tiene una pregunta para nosotros/as en este tiempo hermoso de preparación a la Navidad: ¿Tu quieres ser un manantial o un pantano, una laguna, un ramo seco? ¿Saben qué? Si somos honestos/as, todos/as tenemos lugares estancados en nuestras vidas, zonas muertas. Si somos honestos/as todos/as tenemos lugares en nuestra vida que no están fluyendo, que no están creciendo, que no hay vida y cosas feas que apestan. Dios nos reta hoy a que nos metamos en la vida que crece, que se reinicia, porque Dios hace todas las cosas nuevas, porque la misericordia de Dios es nueva cada día. ¿Sabes qué? Yo no sé qué tuviste que pasar en este año que casi termina, pero sé que la misericordia de Dios estaba contigo. Esa misericordia es nueva. Esta misericordia está aquí para ti hoy en lo que sea que estés viviendo y pasando. Dios dice: "Yo te amo y estoy contigo y sea lo que sea, Yo voy a estar ahí, puedes contar con eso".

Los israelitas vivían del pan del cielo cuando vagaban en el desierto. El pueblo de Israel cada mañana tenía que recoger nuevo pan, y comer nuevo pan. Dios tiene pan nuevo para nosotros/as cada día, amor nuevo, cada día. Pero nos toca a nosotros/as recibirlo, nos toca a nosotros/as entrar en las nuevas cosas que Dios tiene. Nuestro Dios hace todas las cosas nuevas.

Hay tres tipos de tiempo en el idioma griego, y son:

- “Kronos”: el tiempo establecido para vivir.
- “Kairós”: El tiempo específico de Dios para llevar a cabo algo; oportunidad de Dios.
- “Pleroma”: es cuando Dios lo lleva a cabo.

¿Por qué no se ha dado la oportunidad de que Dios comience algo nuevo en tu vida en este tiempo?

Hay ciertas condiciones para que el tiempo “kairos” de Dios se cumpla en tu vida, según lo que ha prometido.

- **No vivir recordando el pasado:** Si seguimos recordando el pasado, Él no podrá reiniciar tu vida.
- **No traer a la memoria las cosas que pertenecen al pasado:** Hagamos todo lo posible por enfocarnos en el futuro y no en el pasado. *“no se acuerden de las cosas pasadas, ni traigan a memoria las cosas antiguas”*. Isaías 43:18.
- **Entresacar lo bueno de lo malo que haya pasado:** Hay algo precioso que Dios hizo en tu vida en el tiempo difícil. Aprende a destacar lo bueno de lo malo. *por tanto, así dijo el Señor: Si te convirtieres, yo te restauraré, y delante de mí estarás; y si entresacares lo precioso de lo vil, serás como mi boca. Conviértanse ellos a tí, y tú no te conviertas a ellos”*. Jeremías 15:19.

¿Cuál es la promesa si haces esto? ¡DIOS HARA ALGO NUEVO!

“He aquí que yo hago cosa nueva; pronto saldrá a luz; ¿no la conocerán? Otra vez abriré camino en el desierto, y ríos en la soledad” Isaías 43:19

La Biblia dice que quien está en Cristo, es una nueva creación. Las cosas viejas han pasado y ahora todas son hechas nuevas. Somos nacidos/as de nuevo, reiniciados/as. Cuando recibimos a Jesús, El nos da un nuevo corazón. La Biblia dice que El quita ese corazón de piedra y pone un corazón nuevo de carne.

Dios promete poner una nueva canción en tu boca. El salmista dice ‘pacientemente esperé al Señor y El se acercó a mí y me sacó del

lodo cenagoso, ese pantano en el cual estaba estancado, me levantó y puso mis pies sobre la piedra y puso una nueva canción en mi boca, una canción de alabanza para mi Señor, y yo voy a cantar para El. El pone una nueva canción en mi corazón en la cual mi invita a soñar un tiempo nuevo para mi y para nuestro mundo.

Cada miembro del grupo escriba una canción, le pone música y la canta. (Espacio para escribir una propia canción)

La Biblia dice que vendrá el día en el cual Dios hará una nueva tierra y un nuevo cielo, todo será nuevo y para esto cuenta contigo.

El mundo en el cual vivimos va a cambiar ya está cambiando. Los árboles van a ser de un verdor más brillante. El agua va a ser limpia y cristalina como nuestras playas del Caribe, pero aún mejor, y vamos a tener un nuevo cuerpo. Eso es lo que Dios va a hacer por nosotros/as, una nueva ropa de gloria y Dios está ahora en el proceso de comenzar esa transición en este mismo momento. La pregunta clave es, ¿estamos dispuestos/as nosotros/as a trabajar para lograr el cambio que Dios quiere en nuestras vidas? Dios siempre está cambiando y moviéndose, pero nosotros/as tenemos que movernos al mismo paso con El y permitir que ese cambio ocurra en nuestras vidas. Y favorecer cambios radicales en nuestro entorno familiar y social.

Gracias por tantos brotes de esperanza (Juntos)

Gracias, Señor, por la vena de espiritualidad encarnada que recorre la Iglesia. Gracias, Señor, por el cosmos y su increíble sinfonía. Gracias, Señor, por cada madre, ternura de Dios en el mundo. Gracias, Señor, por quienes tienen siempre en los labios una palabra de aliento. Gracias, por todos los que con el diálogo buscan la armonía. Gracias, Señor, por los gestos de paz que hacen frente a la violencia. Gracias, por la cercanía siempre fresca de los/as amigos/as. Gracias, Señor, por los débiles de la tierra y su contribución impagable a la esperanza. Gracias, por tantos gestos cotidianos de servicio y gratuidad. Gracias, Señor, por el milagro del agua y del pan, del abrazo y del beso. Gracias, Señor, por el camino de comunión de hombre y mujer, que se asoma en el horizonte. Gracias, porque agarrados/as de tus manos algo nuevo va a pasar en el mundo y el mensaje de Belén traerá paz y amor.

TEMA 2. EL ADVIENTO

Este tema es una catequesis sobre el sentido del Adviento, como camino de preparación para la Navidad: su sentido y la necesidad de cambio espiritual que implica. Reiniciar la vida es tarea esencial del Adviento.



Tiempo de Adviento

La palabra adviento significa advenimiento. Es un término cristiano de origen pagano. En la Roma pre-cristiana se llamaba adviento a la venida anual de la divinidad a su templo, para visitar a sus fieles. La estatua del dios se suponía que permanecía entre los suyos, mientras duraba la solemnidad. También en la etiqueta de la Corte Romana pagana, se llamaba adviento a la primera visita oficial que un personaje importante hacía a su pueblo al entrar en funciones o tomar posesión de su cargo. Esa entrada triunfal se llamaba adviento. Así Adviento pasó a designar la espera de la venida de Cristo a la humanidad (Navidad) y su advenimiento glorioso, que coronará su obra redentora, al final del mundo (la parusia).

*En la historia de la Liturgia, el Adviento manifiesta la necesidad de una preparación ascética a la Navidad. Son cuatro semanas que servía para instruir a los que se preparaban al Bautismo, que se administraba en la fiesta de la Epifanía. El adviento es como una cuaresma para la Navidad. **Es un tiempo de espera gozosa del nacimiento del Salvador, orientando a los/as cristianos/as a fijarse en el retorno glorioso del Señor al final de los tiempos.***

El adviento se cifra en el equilibrio entre la preparación ascética y penitencial a la fiesta de la Navidad y la espera, gozosa del retorno del Señor al fin de los tiempos. Una combinación entre sacrificio y alegría. La verdadera pedagogía del Adviento requiere también que no se descuide su ley interna de camino, es decir, mantener ese dinamismo espiritual en tensión ascendente hacia la Navidad.

Durante el tiempo de Adviento en la Liturgia se recuerda a la Virgen María. En honor a ella celebramos también la fiesta de la Inmaculada Concepción(8 de diciembre) y Nuestra Señora de Guadalupe(12 de diciembre); consideramos así el inefable amor con que la Virgen María esperó a su Hijo, y nos sentimos animados/as a tomarla como modelo y a prepararnos vigilantes en la oración y jubilosos/as en la alabanza, para salir al encuentro del Salvador que viene.

El color de las vestiduras sagradas, en Adviento, es el morado. La música y los adornos del altar solo son usados con la moderación que conviene a este tiempo, sin adelantarse a la plena alegría en la Navidad.

MOTIVACIÓN

Adviento nos evoca un camino, tiempo nuevo, días de esperanza. Cuando suena la campana de este tiempo, tan especialmente esperado y añorado, sus ecos anuncian días de camino y preparación para algo grande y decisivo: el encuentro de Dios con la humanidad, por el misterio insondable de su encarnación, de su venida al mundo, en aquel lugar concreto de la tierra llamado Belén. De camino vamos y en camino nos ponemos, para buscar la luz y un poco más de esperanza para este mundo nuestro en el que vivimos, gozamos y también gemimos y luchamos. Él, el Verbo que se hace carne, se dispone a venir y nosotros/as, sus creyentes, nos disponemos también a ir, a salir para buscar el encuentro con el salvador. Es Adviento nuevo y tiempo nuevo. Estos días, los días del año y Adviento de 2010, como todos los de los demás años, son únicos e irrepetibles. Es decir, nos disponemos a vivir y recorrer una experiencia única, la experiencia concreta de este año concreto e irrepetible. Porque todo es así: irrepetible y ALGO NUEVO VA A PASAR.

BUENA NOTICIA

Del Evangelio de Marcos 1, 1-8

¹ *Comienzo del Evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios.* ² *Como está escrito en el profeta Isaías: Mira, yo envío a mi mensajero delante de ti para que prepare tu camino.* ³ *Una voz grita en el desierto: Prepárenle el camino al Señor, allanen sus senderos,* ⁴ *apareció Juan bautizando en el desierto, proclamando un bautismo de conversión para el perdón de los pecados.* ⁵ *Acudía a él gente de toda la región de Judea y todos los de Jerusalén, confesaban sus pecados y él los bautiza en el Jordán.* ⁶ *Juan iba vestido de piel de camello, con una correa de cuero a la cintura y se alimentaba de saltamontes y miel silvestre.* ⁷ *Y proclamaba: - Detrás de mí viene el que es más fuerte que yo, y yo no soy digno de desatarle, agachándome, la correa de sus sandalias.* ⁸ *Yo les he bautizado con agua, pero él les bautizará con Espíritu Santo.*

PARA COMPARTIR

- ¿Qué significa preparar el camino?
- ¿Cuáles actitudes nos exige?
- ¿Estamos en camino?
- ¿Qué hay que REINICIAR en Adviento?

CANCION

(Leer y comentar las letras de esta canción de Joan Manuel Serrat)

Todo pasa y todo queda pero lo nuestro es pasar, pasar haciendo caminos, caminos sobre la mar. Nunca perseguí la gloria ni dejar en la memoria de los hombres mi canción. Yo amo a los mundos sutiles ingrátidos y gentiles como pompas de jabón

Me gusta verlos pintarse de sol y grana al volar bajo el cielo azul temblar súbitamente y quebrarse. Nunca perseguí la gloria. . . "Caminante son solo tus huellas el camino y nada más, caminante no hay camino, se hace camino al andar. Al andar se hace camino y al volver la vista atrás, se ve la senda que nunca se ha de volver a pisar. Caminante no hay camino, sino estelas en la mar"

Hace algún tiempo en este lugar donde hoy los bosques se visten de espinos se oyó la voz de un poeta gritar caminante no hay camino, se hace camino al andar golpe a golpe, verso a verso.. Murió el poeta lejos de su hogar, lo cubre el polvo de un país vecino, y al alejarse lo vieron llorar caminante no hay camino, se hace camino al andar golpe a golpe, verso a verso. Cuando el jilguero no quiere cantar, cuando el poeta es un peregrino, cuando de nada nos sirve rezar caminante no hay camino, se hace camino al andar golpe a golpe, verso a verso, golpe a golpe, verso a verso, golpe a golpe, verso a verso

TRABAJO INDIVIDUAL

Cada uno, traza en el espacio en blanco más abajo una línea horizontal de 0 a 18/19/20 años (de acuerdo a la edad que tengas)

Ej: _____.....
1 2 3.....

- Señala en ella con puntos azules los momentos importantes y más felices de tu vida, anotándolos aproximadamente al lado de la edad en la que los viviste.
- Con cruces rojas destaca los aspectos desagradables que recuerdes, aunque sean pocos. Sintetizar brevemente.
- Con una línea que corta, las personas que se han cruzado por nuestra vida y que la han marcado de alguna manera.

EN GRUPO

Se comparte lo trabajado. Luego, el Grupo dibuja un Camino con obstáculos y cosas bellas.

BREVE ILUMINACION

El Adviento es como un camino. Inicia en un momento del año, avanza por etapas progresivas, se dirige a una meta.

Llega la invitación a ponernos en marcha. ¿Quién invita? ¿Desde dónde iniciamos a caminar? ¿Hacia qué meta hemos de dirigir nuestros pasos?

La invitación llega desde muy lejos. La historia humana comenzó a partir de un acto de amor divino: "Hagamos al hombre". El amor daba inicio a la vida.

Ese acto magnífico se vio turbado por la respuesta humana, por un pecado que significó una tragedia cósmica. Dios, a pesar de todo, no interrumpió su Amor apasionado y fiel. Prometió que vendría el Mesías.

La humanidad entera fue invitada a la espera. El Pueblo escogido, el Israel de Dios, recibió nuevos avisos, oteó que el Mesías llegaría en algún momento de la historia. El pasar de los siglos no apagó la esperanza. El Señor iba a cumplir, pronto, su promesa.

Esa invitación llega ahora a mi vida. También yo espero REINICIAR mi vida. También yo necesito sentir el Amor divino que me acompaña en la hora de la prueba. También yo escucho una voz profunda que me pide dejar el egoísmo para dedicarme a servir a mis hermanos/as.

¿Desde dónde comienzo este camino? Quizá desde la tibieza de un cristianismo apagado y pobre. Quizá desde odios profundos hacia quien me hizo daño. Quizá desde pasiones innobles que me llevan a caer continuamente en el pecado. Quizá desde la tristeza por ver tan poco amor y tantas promesas fracasadas.

La voz vuelve a llamar. En el desierto del mundo, en la soledad de la multitud urbana, en la calma de la noche invadida por los ruidos, en las risas de una fiesta sin sentido... La voz pide, suplica, espera que dé un primer paso, que abra el Evangelio, que escuche la voz de

Juan el Bautista, que abandone injusticias y perezas, que mire hacia delante.

El Salvador llega. Juan lo anuncia. La voz que suena en el desierto llega hasta nosotros/as: “El tiempo se ha cumplido y el Reino de Dios está cerca; conviértanse y crean en el Evangelio” (Mc 1,15-16).

ORACION

Gracias, Señor,
porque me invitas a allanar los senderos,
a preparar el camino para que vengas.
Gracias, Señor,
porque quieres contar conmigo.
Gracias, Señor,
porque quieres entrar en mi casa
y hacer de ella una morada nueva.
Gracias, Señor,
porque te acuerdas de nosotros/as
y de mí,
y te pones en el camino
por el que yo voy caminando,
para que te encuentre
porque Tú me has encontrado.
Gracias, Señor
porque vienes, porque estás,
porque estarás,
Gracias, Señor

TEMA 3: UN CAMBIO NECESARIO

Este tema acentúa la necesidad de un cambio espiritual, especialmente en la línea de la vivencia de la vida de fe en sentido comunitario y grupal, acogiendo la programación nacional del año 2010, que tiene como lema para Diciembre: “Un solo corazón y una sola alma.” (Hechos 4.32). Es despertar una espiritualidad comunitaria, de paz, comprensión, armonía, mansedumbre y humildad de corazón, al estilo de Jesús que nace pobremente en Belén.

“UN SOLO CORAZÓN Y UNA SOLA ALMA.” (Hechos 4, 32)

INTRODUCCION

El adviento invita a realizar cambios significativos en nuestras vidas, puesto que nos preparamos para celebrar el misterio de Dios con nosotros/as, la Navidad.

Cambios que deben tocar todos los aspectos de nuestras vidas. Y cuando hablamos de cambios nos referimos precisamente a reparar todas aquellas cosas que nos impiden ser personas honestas y auténticas, inspiradas por el evangelio.

El Adviento, como tiempo de cambio, nos invita a vivir hoy la vida cristiana fundamentada en la fe, la esperanza y el amor. Esa fe y la esperanza que se desenvuelven en el diario vivir, este tiempo nos sirve para avivar la necesidad permanente de amar y ser amados/as (1ra. Corintios 13,13).

Este tiempo de Adviento es una buena ocasión para revitalizar y reiniciar nuestras vidas, para esperar contra toda esperanza, y sobre todo para confiar en que la ayuda de Dios es indudablemente necesaria.

Cambiar es una actitud del día a día, por eso se hace necesaria una revisión constante de todo lo que somos y tenemos. Es como limpiar la casa, sacar cosas y quemar aquellas que no tienen utilidad, mover objetos de un lugar a otro, agregar algunos detalles novedosos y atractivos para dar un nuevo toque de vitalidad y armonía.

Después de todo un año, ¿Crees que es necesario hacer cambios significativos en tu vida?, pues sí, es necesario reiniciar. La naturaleza propicia cambios a ella misma, las células de nuestro cuerpo constantemente van haciendo cambios, todo cambia; y cambiar es de humano.

Necesitamos hacer cambios urgentes:

- ❖ Es necesario que las **personas** cambiemos las actitudes que no nos permiten relacionarnos como hermanos/as con los demás y rescatar la humanidad plena.

- ❖ En la **familia** es necesario cambiar las actitudes negativas, la falta de atención y de interés a nuestros seres queridos, la forma de comunicarnos. Y a la vez es importante aplicar esos cambios a nuestro diario vivir, ya que muchas veces la manera en que vivimos no nos proporciona la base que nos constituyen en verdaderas familias.
- ❖ En la **sociedad** es necesario hacer cambios en el orden de los valores, en el respeto propio y de los demás, en la justicia y la responsabilidad.
- ❖ A nivel **político y cultural** urge la necesidad de cambiar las políticas sociales a favor de la vida y todo aquello que tiene que ver con la defensa de la vida misma y del bien común de la población.
- ❖ A **nivel eclesial** es necesario estar en un cambio constante para poder responder evangélicamente a los signos de los tiempos. Este cambio se llama conversión: reiniciar la vida espiritual.

Es el Adviento un tiempo propicio para acoger y vivir el cambio desde una visión liberadora, salvadora, espiritual e histórica, donde la vida esté llena del Espíritu de Dios, el cual nos exige cultivar lo siguiente:

- ❖ La oración, como fuente renovadora de vida espiritual.
- ❖ Ser observadores para descubrir la presencia de Dios en la historia de nuestras vidas.
- ❖ Esperar en la promesa de Dios, desarrollando la paciencia activa en nuestras vidas.
- ❖ Luchar para combatir contra los signos enemigos de la esperanza.
- ❖ Comprometernos personal y socialmente en los cambios necesarios para que los sueños se revistan de carne y sangre, es decir se hagan realidad.
- ❖ Amar con pasión el bien y alejarnos del mal.
- ❖ Agradecer los signos de la cultura de la vida que se logren, por pequeños que sean.

Adviento es reiniciar la vida en común, convertimos en comunidad, fuente de cambio, como las primeras comunidades: “En el grupo de los creyentes todos pensaban y sentían lo mismo: lo poseían todo en común y nadie consideraba suyo nada de lo que tenía”. (Hechos 4,32).

Realizar este cambio en el tiempo de Adviento nos debe sensibilizar en la solidaridad que nos lleva a traspasar las fronteras de los bienes privados y abrirnos al compartir.

Valores como la vida en común, el compartir, la acogida, la entrega, la esperanza, la armonía y la fraternidad son algunos de los principales elementos que podemos vivenciar de este texto bíblico.

El cambio es necesario para vivir en una “sola fe y un solo corazón”, para ser cada día mejores personas, para asumir mayores compromisos con mayor sentido de responsabilidad, para dar testimonio de que Jesús vive en medio de nosotros/as, para cultivar los valores que nos hacen ser mejores y auténticos/as cristianos/as, para disfrutar y amar la creación que Dios nos ha regalado, para gritar a viva voz que la esperanza en el amor de Dios es una realidad y mirar la vida con ojos nuevos.

El Adviento es tiempo para reiniciar la vida junto a Jesús que cambia todo

TEMA 4: JESÚS CAMBIA TODO

Adviento y Navidad es tiempo de cambio, de reinicio de la vida, porque, con el nacimiento de Jesús, el mundo toma otro giro, tanto a nivel personal como social. Jesús cambia la historia, pero sobre todo cambia a la persona, a la familia, la sociedad y el mundo. Este cambio se realiza en la medida en que permitimos que Jesús se haga parte de nuestra historia personal y social, y nazca en nuestros corazones. Este es el sentido de este tema.

¿POR QUE NOS CAMBIA?

Navidad es un tiempo de regalos. Jesús es nuestro mejor regalo de Navidad. El cambia nuestras vidas; El cambia todo.

Con su llegada cambió la historia de la humanidad, con El se marca el antes y el después de nuestras vidas, el revolucionó el mundo y la sociedad.

El nos trae el tesoro más grande, hermoso y valioso que existe, el amor; con El se transforma y se cambia todo, pues pinta de colores nuestras vidas, y la de nuestra familia y el mundo: con su ejemplo, su entrega y servicio por los más pobres y desamparados; El cambia la tristeza en alegría, con su amor nos contagia a todos/as.

Con su testimonio de amor derrumbó las categorías sociales: hizo que los ciegos vieran, que los sordos escucharan, que el mudo hablara, que el paralítico caminara, curó a leprosos, en los enfermos no sólo sanó lo físico, sino también lo espiritual. Se acercó y comió con publicanos y pecadores.

Nos trajo un mandamiento nuevo: Amense unos a otros, como yo los he amado. (Jn. 13,31-36). Jesús nos llama a cambiar nuestra forma de vida, a vivir una nueva Navidad, dejando que El se haga presente y permanezca en nuestro corazón. Junto a El lo más importante no son las riquezas, los placeres, el libertinaje.

NAVIDAD nos acerca profundamente al mandamiento del amor; nos mueve a despojarnos de todas esas cosas que apartan del camino de Dios y que impiden acercarnos con sentido de misericordia y justicia a los demás. Cuando seamos capaces de amar a los demás como a nosotros/a mismos/as, habrá Navidad: desaparecerán los maltratos, la explotación, injusticia, odio, egoísmo, rencor, envidia, tristeza, asesinatos, irrespeto, atracos, armas, guerra; no habrá más niños/as en la calle, porque se respetarán todos sus derechos, no habrá más padres irresponsables, terminará la marginación, no habrá más desintegración familiar, los ancianos descuidados ya no existirán, ya no habrá más indigentes en la calle. Entonces podremos decir que ese Niño que nació en Belén, también nació en nuestro corazón: el reinició mi vida y con ella mi familia. El transformó a la humanidad.

Nuestra misión en la tierra es amar a la manera de Jesús, actuar, caminar, mirar, comportarnos como El. Jesús nos enseña el amor del Padre, nos dice que debemos dejarnos guiar, conducir por El , que debemos ocuparnos de esa misión que nos dejó (Lucas.2 46-52): “Al cabo de tres días lo encontraron en el templo sentado en medio de los maestros, escuchándoles y preguntándoles; todos los que le oían estaban estupefactos por su inteligencia y sus respuestas. Cuando le vieron, quedaron sorprendidos y su madre le dijo: Hijo

¿por qué nos has hecho esto? Mira tu padre y yo, angustiados, te andábamos buscando.

El les dijo: ¿por que me buscaban? ¿No saben que yo debía estar en las cosas de mi padre? Pero ellos no entendieron la respuesta que les dio. Bajó con ellos y vino a Nazaret y vivía sujeto a ellos. Su madre conservaba cuidadosamente todas las cosas en su corazón. Jesús crecía en sabiduría, en estatura y en gracia ante Dios y ante los hombres”.

La Sagrada Familia es el modelo a seguir para las familias cristianas: Los padres no sólo deben proveer a sus hijos/as de alimentos y cosas materiales, sino que también deben educarlos/as en la fe y enseñarles a cumplir su mandato. Los/as niños/as, por su parte, deben seguir el ejemplo del Niño Jesús, queriendo, respetando y siendo dóciles a sus padres.

Jesús nos enseña a ser como niños/as, que seamos como el barro en mano del alfarero, que seamos multiplicadores de su amor, que no vivamos como chivos sin ley, que siempre estemos prestos a perdonar, que actuemos con una conciencia bien clara y firme en nuestro caminar.

Nos enseña a luchar por ser cada día mejores, que dejemos de lado el orgullo, la arrogancia la prepotencia, que reconozcamos humildemente que somos pecadores, y que cambiemos nuestro modo equivocado de actuar y pensar.

Cada uno/a de nosotros/as podemos convertirnos en multiplicadores de su amor, cambiando nuestra forma de vida, con nuestro testimonio y ejemplo podemos cambiar la sociedad, vamos a cambiar ese hombre viejo por un hombre nuevo; vamos a dejar que el Niño Jesús nazca en cada uno de nosotros/as en esta navidad. En navidad es propicia la ocasión para compartir en familia, es una oportunidad para compartir con una familia pobre, alimentos, un abrigo, un par de zapatos o de tenis, una sonrisa y la alegría del nacimiento del Niño Jesús; acercarnos a quien el día de NAVIDAD no tiene un pedazo de pan para dar a sus hijos/as.

Vamos a cambiar en esta Navidad nuestra forma de celebrar, escojamos a una familia pobre en nuestro barrio y compartamos con ella nuestra cena de navidad, visitemos a un enfermo, a un preso; compartamos nuestra cena con algún indigente o un niño en

situación de calle. Jesús enseñanos amar como lo hiciste tú, para que hoy y siempre sea Navidad.

II FIESTA PARA COMPARTIR EN COMUNIDAD Y EN FAMILIA

TEMA 5: NUESTRA SEÑORA DE LA ANUNCIACION

Este tema está centrado en el misterio de la Anunciación, Encarnación y Nacimiento de Jesús: la NAVIDAD, enfatizando la figura materna de María, a la cual está dedicada la Catedral de la Arquidiócesis de Santo Domingo, en cuya celebración de los 500 años nos encontramos. Contemplamos también este misterio en la imagen de la Virgen de la Altagracia, que es una representación del nacimiento de Jesús.

Para iniciar el tema:

TEXTO BÍBLICO: Lucas 1, 26 -38 (Se sugiere que un equipo de jóvenes lo dramatice)

MARIA REINICIA SU VIDA

“He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra” (1,38).

Esta respuesta de María es el fruto maduro de un proceso que se viene desarrollando a lo largo del diálogo con el ángel Gabriel: (1) Se le ofrecieron tres apoyos de su vocación: “alegría”, “amor”, “seguridad”. (2) Se le anuncia la Palabra. (3) María escucha, pero también medita: confronta la Palabra y reinicia su vida. En esa reflexión, el Señor le permite descubrir la grandeza de su obra en ella. (4) Finalmente María responde su “Fiat” y inicia su Adviento, para celebrar la NAVIDAD.

Este ***“Hágase en mí según tu Palabra”***, tiene el sabor de las palabras orantes que reflejan con nitidez una profunda conciencia de relación: María se comprende a sí misma como sierva y confiesa

a Dios como su Señor. Ella se abandona completamente a servicio de su plan de salvación.

Esta respuesta, que hace eco de Isaías 42,1, nos presenta el rostro de una Virgen que sabía nutrir su espíritu de oración con la Sagrada Escritura. En la escucha de la Palabra, María aprendió también a afinar su corazón para la respuesta. La respuesta de María a Dios es una respuesta orante que brota del corazón que arde con la Palabra de Dios. Por eso se presenta como joven mujer que asume una responsabilidad que la une estrechamente al Dios que tuvo predilección por ella y que la hace también fuertemente responsable con el destino de su pueblo. La Palabra le abrió el corazón y las entrañas y así reinició su vida, asumiendo la vocación de MADRE.

Con María tomemos conciencia de quiénes somos ante Dios y ante la gente que nos rodea. Somos, como ella, servidores felices del Señor, que hacen sus tareas atentos/as a Su voluntad; servidores felices que quieren arrojar con confianza en los brazos del Padre para cooperar en la obra de la salvación. Cultivemos hoy, en el terreno fecundo de nuestro corazón orante, la respuesta más perfecta que se le ha dado a Dios en toda la historia: **“He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu Palabra”**.

“Para Dios no hay nada imposible”

Cuentan que una vez tres árboles jóvenes estaban conversando sobre lo que querían ser cuando fueran grandes. El primero decía: «A mi me gustaría ser utilizado en la construcción de un gran Palacio para servir de techo a Reyes y Príncipes». El segundo dijo: «A mi me gustaría ser el mástil mayor de un hermoso barco que surque los mares llevando riquezas, alimentos, personas y noticias de un lado a otro de los océanos». El tercero, por su parte, dijo: «A mi me gustaría ser utilizado para construir un gran monumento de esos que se colocan en medio de las plazas o avenidas y que cuando la gente me vea, admire a Dios por su grandeza».

Pasaron los años, los árboles crecieron y llegó el tiempo del hacha y la sierra. Cada uno de los tres árboles fue a dar a distintos sitios: El primero fue utilizado para construir la casita de un campesino pobre que con el tiempo fue destruida y abandonada. Con los restos se levantó un pequeño establo para que los animales se protegieran del

frío y de la noche... El segundo fue utilizado para la construcción de la barca de un pobre pescador que se pasaba la mayor parte del tiempo amarrada a la orilla de un lago... El tercero fue utilizado para la construcción de una cruz, donde fueron ajusticiados varios hombres...

Dice san Lucas, que cuando María recibió el anuncio del ángel, “se sorprendió de estas palabras, y se preguntaba qué significaría aquel saludo. El ángel le dijo: –María, no tengas miedo, pues tú gozas del favor de Dios. Ahora vas a quedar encinta: tendrás un hijo, y le pondrás por nombre Jesús”. María, sin salir de su asombro, preguntó: “–¿Cómo podrá suceder esto, si no vivo con ningún hombre? El ángel le contestó: –El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder de Dios Altísimo se posará sobre ti. Por eso, el Niño que va a nacer será llamado Santo e Hijo de Dios. También tu parienta Isabel va a tener un hijo, a pesar de que es anciana; la que decían que no podía tener hijos, está encinta desde hace seis meses. Para Dios no hay nada imposible”. La respuesta de María fue de total disponibilidad. “Yo soy la esclava del Señor; que Dios haga conmigo como me has dicho”.

No es fácil aceptar los planes de Dios cuando no se acomodan a los nuestros. Siempre que Dios nos llama a realizar un proyecto, tenemos la tentación de pensar que será como nosotros/as lo hemos programado; pero el Señor tiene sus caminos, que no son los nuestros. Él se encarga de realizar nuestros sueños y nuestros planes, pero a su manera. Lo importante es que encuentre en nosotros/as la disposición necesaria para dejarnos guiar y conducir por Él a través de las vicisitudes de nuestra vida.

Que el Señor nos conceda ser dóciles a su voluntad; que nos dé fe y perseverancia, de modo que, aun cuando no nos toque ser un gran palacio, aceptemos sostener el portal del pesebre que en Belén abre sus puertas al que nos trajo una gran alegría para todo el pueblo. Aunque no seamos el gran mástil de una hermosa embarcación, aceptemos ser la humilde barca de Pedro, que sirvió de púlpito para que a los pobres se les anunciara la Buena Nueva. Y aunque no seamos un gran monumento, aceptemos ser la cruz que sirvió de altar para que Jesús nos mostrara el amor de Dios que llega hasta el extremo...

COMPROMISO PERSONAL Y COMUNITARIO

Escribir en carteles y entregar a cada grupo estas palabras de Benedicto XVI a los jóvenes sobre María en La Encarnación:

¿Qué compromiso personal y comunitario podemos sacar de este Mensaje?

GRUPO No.1

“Díganle: «Heme aquí. Ciertamente no soy todavía como tú quisieras que fuera; ni siquiera logre entenderme a fondo a mí mismo, pero con tu ayuda estoy dispuesto a seguirte. Señor Jesús, esta tarde quisiera hablarte, haciendo mía la actitud interior y el abandono confiado de aquella joven que hace dos mil años pronunció su "sí" al Padre, que la escogía para ser tu Madre. El Padre la eligió porque era dócil y obediente a su voluntad». Como ella, como la pequeña María, cada uno de ustedes, queridos/as jóvenes amigos/as, diga con fe a Dios: «Heme aquí, hágase en mí según tu palabra».

GRUPO No.2

“Nada es imposible para quien se fía de Dios y se entrega a Dios. Miren a la joven María. El ángel le propuso algo realmente inconcebible: participar del modo más comprometedor posible en el más grandioso de los planes de Dios, la salvación de la humanidad. Como hemos escuchado en el evangelio, ante esa propuesta María se turbó, pues era consciente de la pequeñez de su ser frente a la omnipotencia de Dios, y se preguntó: ¿Cómo es posible? ¿Por qué precisamente yo? Sin embargo, dispuesta a cumplir la voluntad divina, pronunció prontamente su «sí», que cambió su vida y la historia de la humanidad entera. Gracias a su «sí» hoy también nosotros nos encontramos reunidos esta tarde.”

GRUPO No.3

“Me pregunto y les pregunto: lo que Dios nos pide, por más arduo que pueda parecernos, ¿podrá equipararse a lo que pidió a la joven María? Queridos muchachos y muchachas, aprendamos de María a pronunciar nuestro «sí», porque ella sabe de verdad lo que significa responder con generosidad a lo que pide el Señor. María, queridos jóvenes, conoce sus aspiraciones más nobles y profundas. Conoce bien, sobre todo,

su gran anhelo de amor, su necesidad de amar y ser amados. Mirándola a ella, siguiéndola dócilmente, descubrirán la belleza del amor, pero no de un amor que se usa y se tira, pasajero y engañoso, prisionero de una mentalidad egoísta y materialista, sino del amor verdadero y profundo.”

GRUPO No.4

“En lo más íntimo del corazón, todo muchacho y toda muchacha que se abre a la vida cultiva el sueño de un amor que dé pleno sentido a su futuro. Para muchos este sueño se realiza en la opción del matrimonio y en la formación de una familia, donde el amor entre un hombre y una mujer se vive como don recíproco y fiel, como entrega definitiva, sellada por el «sí» pronunciado ante Dios el día del matrimonio, un «sí» para toda la vida. Sé bien que este sueño hoy es cada vez más difícil de realizar. ¡Cuántos fracasos del amor contemplan en su entorno! ¡Cuántas parejas inclinan la cabeza, rindiéndose, y se separan! ¡Cuántas familias se desintegran! ¡Cuántos muchachos, incluso entre ustedes, han visto la separación y el divorcio de sus padres!”

GRUPO No.5

“Jesucristo, Dios hecho hombre, asumió en María nuestra misma carne, tomó parte en nuestra vida y quiso compartir nuestra historia. Para realizar su alianza, Dios buscó un corazón joven y lo encontró en María, «una joven». También hoy Dios busca corazones jóvenes, busca jóvenes de corazón grande, capaces de hacerle espacio a él en su vida para ser protagonistas de la nueva Alianza. Para acoger una propuesta fascinante como la que nos hace Jesús, para establecer una alianza con él, hace falta ser jóvenes interiormente, capaces de dejarse interpelar por su novedad, para emprender con él caminos nuevos.”

PLENARIA: cada grupo presenta el resultado de su reflexión.

ORACIÓN

El grupo concluye recitando unido la oración del ANGELUS.

TEMA 6. NUESTRA CUNA FAMILIAR

Es Navidad. Este tema enfatiza la figura de la Sagrada Familia dentro del contexto de la Navidad, acentuando los valores familiares

y la presencia de Jesús, quien fortalece y da sentido a la familia cristiana.

HECHO DE VIDA.

Víspera de Navidad, una madre advirtió que su hija, 18 años, estaba embarazada. En atención a las fiestas, dejó pasar esos días. Después, llamó a su hija y se lo dijo: la hija protestó, negándolo todo y exigiendo a la madre razones de sus sospechas.

Hija, le dijo su madre, he sido madre siete veces. Sé muy bien las señales de un embarazo.

La hija, entonces, se lo confesó todo. La madre tuvo un choque fuertísimo, pero, en su fe, supo encararlo con paz.

Pero ahora venía lo más difícil: como enterar al papá y los hermanos. La madre se encargó de ellos. Aquella madre maravillosa supo hacerlo de tal modo que, a partir de ese momento, la familia se unió como nunca lo había estado.

Rezaban el rosario juntos, pedían unos por otros, se sentían unidos en el dolor y en la fuerza que necesitaba aquella jovencita. Todos aceptaron el desliz y ayudaron a la joven a soportarlo. Con ocasión del embarazo, la familia había empezado a ser otra.

He ahí el lado bueno de esta situación. Gracias a una madre de fe serena y honda, la familia toda, incluida la misma joven, descubrió que Dios se estaba sirviendo de aquel pecado para reunir de un modo nuevo, inesperado, a la familia, que hasta ese momento estaba bastante desunida. Y juntos pudieron bendecir al Señor.

DIALOGUEMOS

1. ¿Hay problemas en nuestras familias que necesitamos enfrentar juntos?
2. ¿Cuales son los valores o tradiciones que me gustan de mi familia?
3. ¿Como podremos integrarlos en el desarrollo de estas fiestas navideñas?
4. ¿Necesita mi familia reiniciarse? ¿Cómo hacerlo?

ORACION POR LA FAMILIA (Canto del Padre Zezinho)

Que ninguna familia comience en cualquier de repente y que ninguna familia se acabe por falta de amor. La pareja sea en el uno en el otro de cuerpo y de mente Y que nada en el mundo separe un hogar soñador. Que ninguna familia se albergue debajo del puente y que nadie interfiera en la vida y en la paz de los dos y que nadie los haga vivir sin ningún horizonte y que puedan vivir sin temer lo que venga después. y que el hombre retrate la gracia de ser un papá.

La mujer sea cielo y ternura, afecto y calor y los hijos conozcan la fuerza que tiene el amor. Bendecid, oh Señor las familias, amén. Bendecid, oh Señor la mía también. Que marido y mujer tengan fuerza de amar sin medida. y que nadie se vaya a dormir sin buscar el perdón. Que en la cuna los niños aprendan el don de la vida, la familia celebre el milagro del beso y del pan. Que marido y mujer de rodillas contemplen sus hijos y que por ellos encuentran la fuerza de continuar y que en su firmamento la estrella que tenga más brillo, pueda ser la esperanza de paz y certeza de amar.

VIVAMOS LA NAVIDAD EN FAMILIA: Nuestro corazón, un colchón para Jesús

Adviento fue tiempo de espera: esperamos el nacimiento de Cristo que quiere reinar en nuestros corazones. Ya es Navidad y en este clima navideño, la liturgia nos permite meditar sobre la Sagrada Familia.

La Sagrada Familia, nos hace gustar de modo especial el don de la intimidad familiar y nos impulsa a brindar calor humano y solidaridad concreta en las situaciones en las que por varios motivos falta la paz, falta la armonía, en una palabra, falta la "familia".

Cuando padres e hijos/as respiran juntos esa atmósfera de fe, tienen una energía que les permite afrontar incluso pruebas difíciles, como muestra la experiencia de la Sagrada Familia. Es necesario alimentar esa atmósfera de fe.

Vivimos juntos el esperado momento de construir el pesebre y decorar la casa para la Navidad. Salen a relucir las guirnaldas de colores, las luces que se prenden y apagan, las figuritas del Pesebre, los angelitos.

Los niños/as han aguardado ansiosos el momento de participar, todos han querido ubicar su adorno favorito o los objetos que con esmero ellos mismos han preparado.

La celebración comenzó viento en popa. Sin embargo, a medida que pasan los días, nos vamos acostumbrando a esa decoración que colocamos con tanta dedicación y cariño y empieza a ser parte del ambiente rutinario de la casa.

Sin darnos mucha cuenta, llegó el día 24 y 25 de diciembre. De este modo, casi sin percatarnos, celebramos el nacimiento de Jesús.

¡De nuevo se nos ofrece una oportunidad de tomar conciencia, como familia, de la llegada de Cristo! Contemplemos la Sagrada Familia.

Todas las noches previas a la Navidad, reunidos frente al Pesebre, cada miembro de la familia tuvimos la ocasión de decirle algo especial al Niño que nace. Seguimos pidiendo en familia y sobre todo por la familia.

En este contexto de Navidad la liturgia de la Iglesia nos facilita hacernos conscientes que nuestra familia es cuna de Jesús, que lo ama y por El se entrega en armonía y paz.

Como familia formamos una cuna para Jesús y queremos que El forme parte de nuestro hogar, que sea uno de los nuestros, el más de los nuestros.

Nuestra cuna familiar se hace en nosotros/as un lugar donde nacer, latir y vivir para siempre con Jesús.

COMPROMISO

Los miembros del grupo preparamos una celebración familiar, puede ser también entre varias familias, para celebrar las fiestas navideñas, enfatizando los valores sagrados de la familia, a ejemplo de la Familia de Nazaret.

CELEBRACIÓN: se propone finalizar con Lecturas de los Evangelios (Lc. 2, 40 - 52), "Ella dió a luz un Hijo y él le puso el nombre de Jesús" (Mt 1, 25), "He aquí la sierva del Señor, hágase en mí según tu Palabra" (Lc 1, 38),

Encomendamos a María, "Reina de la familia", a todas las familias del mundo especialmente a las que atraviesan grandes dificultades, e invocamos sobre ellas su protección materna.

ORACIÓN:

Sagrada Familia de Nazaret; enséñanos el recogimiento, la interioridad; danos la disposición de escuchar las buenas inspiraciones y las palabras de los verdaderos maestros.

Enséñanos la necesidad del trabajo, del estudio, de la vida interior personal, de la oración, que sólo Dios ve en lo secreto; enséñanos lo que es la familia, su comunión de amor, su belleza simple y austera, su carácter sagrado e inviolable. Amén

TEMA 7: UN AÑO QUE VIENE Y OTRO QUE SE VA

Este tema resalta el sentido de acción de gracias al Señor al concluir el año 2010, poniendo en alto la misericordia y el amor de Dios que se ha manifestado en cada circunstancia de la vida y la solicitud de perdón, por todo lo que no ha caminado adecuadamente en nuestras vidas y en el mundo. Todo dentro del contexto festivo de las celebraciones navideñas.

INTRODUCCION

Es bueno aprender a dar gracias a Dios por todo lo que sucede: Esta actitud nos hace ver siempre lo positivo aún en medio de las luchas, aunque no entendamos todo lo que ocurre a nuestro alrededor y dentro de nuestro mundo interior.

Es un año que termina y otro que empieza. Culminación de una etapa de nuestra vida, comienzo de nuevas oportunidades, nuevos caminos, nuevas razones para vivir. Es una nueva oportunidad para buscar los valores humanos y espirituales. Nuevo compromiso para reiniciar nuestra vida en el nombre del Señor.

El don de la vida, la gracia en mi vida, el amor compartido y la realización de mis sueños, son razones más que suficientes para decir: gracias, mi Dios, por tantas maravillas que has hecho en mi vida, porque has estado grande conmigo y estoy alegre.

No podemos dejar pasar este año sin dar gracias a Dios.

Te damos gracias, Señor, por tu presencia permanente en este mundo, en el que te has encarnado para su salvación. Gracias por la familia que ha sido parte de nuestra vida y por ella te conocemos. Gracias, por darnos la Iglesia para profundizar la vida de fe en los sacramentos. Gracias por la comunidad en que somos acogidos, que nos protege y nos hace entender lo grande que es vivir en la unidad. Gracias por hacer de nuestra vida instrumento de tu paz, de tu amor, de tu misericordia. Gracias por el país tan hermoso que nos has regalado y que busca desarrollarse en forma integral. Gracias por tu amor.

Tema para la reflexión: ¿Por qué dar gracias a Dios?

Podemos dividir el tema en cuatro momentos:

Primero: Motivación al grupo, oración y canto de acción de gracias, presentación del tema: ¿por qué dar gracias a Dios?

Segundo: Se lee y comparte la lectura del Evangelio de San Juan 17, 1-5. En esta parte se puede hacer lo siguiente:

- A) Lectura y reflexión de la misma.
- B) Se hacen algunas preguntas: Por qué la importancia de la oración, tipos de oración (de gracias, de petición), ¿Por qué Jesús ora al Padre? (La oración y la acción de gracias).
- C) Leemos algunas citas donde se le dan gracias a Dios (salmo 86, 12-13. Salmo 100, 4.5. Daniel 2, 23. Salmo 26, 6-7.) Ver la importancia y el por qué hay que estar agradecido/a de Dios.
- D) Se hace un canto de acción de gracias

Tercer momento: haciendo memoria del año que se va. Se hará de la siguiente manera:

1. Todos van a reflexionar lo que Dios ha hecho en la familia, en la comunidad, en la vida personal de cada uno, en la

iglesia, en nuestro país. Identificar los acontecimientos más significativos.

2. Socializar la reflexión con todo el grupo. (canción de animación).

Cuarto Momento: necesidad de celebrar y dar gracias a Dios como jóvenes de Pastoral juvenil.

- A) Enfatizar el trabajo realizado durante el año, los encuentros y acciones del grupo o comunidad pastoral.
- B) Hacer mención de la celebración de los 500 años de la fundación de las dos primeras diócesis de América: la Arquidiócesis de Santo Domingo y la Diócesis de La Vega. Cómo los/as jóvenes hacen suya esta celebración y se comprometen.
- C) Señalar la importancia de vivir unidos, como pastoral juvenil, en nuestra parroquia y con las demás parroquias, y la preparación hacia la Jornada Mundial de la Juventud, para la unidad con la Iglesia universal, viviendo como un solo cuerpo una sola carne.
- D) Terminamos con una oración de acción de gracias, cantos de despedida y algún brindis de fin de año.

Gracias Señor, porque no sólo valió la pena, sino también la alegría de sentirte siempre a nuestro lado en este año 2010.



III A LA LUZ DE LA ESTRELLA



TEMA 8: AÑO NUEVO - “FIRMES EN LA FE.”

Este tema motiva el inicio del nuevo año 2011, dentro de un clima de fortaleza espiritual, inspirándonos en el mensaje del Papa Benedicto XVI para la JMJ – Madrid 2011. El mensaje del Papa se puede bajar por Internet en la página referente a la JMJ 2011 (<http://www.madrid11.com>). Es un tema para crear dinamismo y entusiasmo al iniciar el nuevo año, dentro de un clima de fidelidad y firmeza en la fe, siempre dentro del contexto navideño.

INTRODUCCION

¡Estamos de estreno! Un año nuevo nos llega como regalo de Dios para cada uno/a de nosotros/as. Somos dichosos/as porque el Señor nos hace partícipes de su Amor, mensaje central de Navidad que estamos aún celebrando, y que nos impulsa a ser “Discípulos elegidos y enviados a la misión,” que es el tema de nuestro Plan de Pastoral para el 2011.

En cada una de nuestras familias y en el grupo de los amigos y amigas, nos hemos regalado pequeños o grandes detalles, los hemos preparado con ilusión y los hemos empaquetado con los mejores adornos que hemos podido adquirir, para hacer felices a aquellas personas a las que iban destinados. Dentro de cada paquete o fundita decorada no sólo va un objeto material –del valor que sea, pues sabemos que muchas veces el de menos valor es que más carga tiene de cariño y de amor-, sino que va parte de

nuestra vida, de nuestro corazón, de nuestros ideales más queridos... en definitiva, una parte importante de nosotros/as. Es un hermoso signo de que queremos compartir el mensaje de amor del evangelio de Jesús: eso es ser misionero/a.

Así en la gran familia que es la Iglesia, en este año 2011, recibimos un regalo para todos/as los/as jóvenes. Sí, ¡un regalo para los/as jóvenes de todo el mundo!

El papa Benedicto XVI nos dice en su mensaje:

“Nuestra mirada se dirige ahora a la próxima Jornada Mundial de la Juventud, que tendrá lugar en Madrid, en el mes de agosto de 2011.

Les invito a este evento tan importante para la Iglesia en Europa y para la Iglesia universal. Además, quisiera que todos los jóvenes, tanto los que comparten nuestra fe, como los que vacilan, dudan o no creen, puedan vivir esta experiencia, que puede ser decisiva para la vida: la experiencia del Señor Jesús resucitado y vivo, y de su amor por cada uno de nosotros/as.”

Esta invitación del papa Benedicto XVI es el regalo que quiere compartir. Tal vez alguno/a se sienta un poco desconcertado/a pues más que un regalo parece un compromiso y no viene con mucho adorno. En efecto, todas las invitaciones que nos hace Jesús en el Evangelio tienen esa característica, por eso es lógico que el sucesor de Pedro al timón de la Iglesia, siga los pasos del Maestro. Es la palabra de Dios la que marca esta invitación, el lema que nos propone:

“Arraigados y edificados en Cristo, firmes en la fe” (cf. Col 2, 7)

Palabra de Dios que nos muestra el camino por dónde tenemos que marchar, pero digámoslo con palabras del papa Benedicto XVI:

Sólo la Palabra de Dios nos muestra la auténtica senda, sólo la fe que nos ha sido transmitida es la luz que ilumina el camino.

El Papa nos relata algo de su juventud al hacernos partícipes de sus vivencias en esa época de su vida, para estimular a los/as jóvenes a estar cada día más arraigados en la fe, en el evangelio. Es muy entrañable que el Papa, con sus muchos años y experiencia, se nos haga cercano para que fundamentemos nuestra vida de creyentes en los valores esenciales y para avisarnos, con severidad, al tiempo

que con suavidad, de los peligros que nos acechan en estos tiempos en que vivimos.

Dice el Papa: “Al pensar en mis años de entonces, sencillamente, no queríamos perdernos en la mediocridad de la vida aburguesada. Queríamos lo que era grande, nuevo. Queríamos encontrar la vida misma en su inmensidad y belleza... ¿Se trata sólo de un sueño vacío que se desvanece cuando uno se hace adulto? No, el hombre en verdad está creado para lo que es grande, para el infinito.

El relativismo que se ha difundido, y para el que todo da lo mismo y no existe ninguna verdad, ni un punto de referencia absoluto, no genera verdadera libertad, sino inestabilidad, desconcierto y un conformismo con las modas del momento.”

Por la fe, sabemos que estamos creados para Dios, pero la cultura actual nos quiere encaminar por senderos que excluyan a Dios de nuestras vidas y el Papa utiliza una metáfora para hacernos el mensaje más claro:

Se constata una especie de “eclipse de Dios”, una cierta amnesia, más aún, un verdadero rechazo del cristianismo y una negación del tesoro de la fe recibida, con el riesgo de perder aquello que más profundamente nos caracteriza. Insiste el Papa en su regalo para este Año Nuevo que comenzamos:

“Por este motivo, queridos/as amigos/as, les invito a intensificar su camino de fe en Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo. Ustedes son el futuro de la sociedad y de la Iglesia.”

Todos sabemos que adentrarnos en las cosas de Dios nos ayuda a crecer, a madurar como personas. Una, de entre otras razones, que más nos estimula y anima es el trabajo personal y compartido sobre algún aspecto concreto. Les proponemos un trabajo sencillo, pueden imaginar que están preparando tres regalos, que como resultado va a ser un gran y magnífico regalo, del cual van a participar muchos jóvenes con ustedes.

El procedimiento es muy sencillo. Les proponemos tres fragmentos y una conclusión del mensaje del papa Benedicto XVI para la jornada mundial de la juventud de este año 2011. Pueden trabajarlo,

primero personalmente, luego lo comparten y, al final, formulan por escrito un compromiso que implique a todos/as. ¡Atención! No se trata de repetir las palabras del Papa, ni de teorizar... es algo muy sencillo, un breve texto en el que se refleje lo compartido y que nos pueda estimular para acompañar la reflexión que en todo el mundo están haciendo los/as jóvenes.

El primer texto hace referencia al árbol, a sus raíces:

La primera imagen es la del árbol, firmemente plantado en el suelo por medio de las raíces, que le dan estabilidad y alimento. Sin las raíces, sería llevado por el viento, y moriría. ¿Cuáles son nuestras raíces? Naturalmente, los padres, la familia y la cultura de nuestro país son un componente muy importante de nuestra identidad. La Biblia nos muestra otra más... /...

Jesús mismo se presenta como nuestra vida (cf. Jn 14, 6). Por ello, la fe cristiana no es sólo creer en la verdad, sino sobre todo una relación personal con Jesucristo. El encuentro con el Hijo de Dios proporciona un dinamismo nuevo a toda la existencia. Cuando comenzamos a tener una relación personal con Él, Cristo nos revela nuestra identidad y, con su amistad, la vida crece y se realiza en plenitud. Existe un momento en la juventud en que cada uno se pregunta: ¿qué sentido tiene mi vida, qué finalidad, qué rumbo debo darle?

El segundo texto nos habla de una edificación, de sus zapatas:

Como las raíces del árbol lo mantienen plantado firmemente en la tierra, así los cimientos dan a la casa una estabilidad perdurable. Mediante la fe, estamos arraigados en Cristo (Col 2, 7), así como una casa está construida sobre los cimientos... /...

Estar arraigados en Cristo significa responder concretamente a la llamada de Dios, fiándose de Él y poniendo en práctica su Palabra.../...No crean a los que les digan que no necesitan a los demás para construir su vida. Apóyense, en cambio, en la fe de sus seres queridos, en la fe de la Iglesia, y agradezcan al Señor el haberla recibido y haberla hecho suya.

El tercer texto nos exhorta a profundizar en la fe, en su firmeza:

Nuestro contexto cultural, queridos/as jóvenes, tiene numerosas analogías con el de los colosenses de entonces. En efecto, hay una fuerte corriente de pensamiento laicista que quiere apartar a Dios de

a vida de las personas y la sociedad, planteando e intentando crear un "paraíso" sin Él. Pero la experiencia enseña que el mundo sin Dios se convierte en un "infierno", donde prevalece el egoísmo, las divisiones en las familias, el odio entre las personas y los pueblos, la falta de amor, alegría y esperanza. En cambio, cuando las personas y los pueblos acogen la presencia de Dios, le adoran en verdad y escuchan su voz, se construye concretamente la civilización del amor, donde cada uno es respetado en su dignidad y crece la comunión, con los frutos que esto conlleva.

El apóstol Pablo recuerda a los hermanos, contagiados por las ideas contrarias al Evangelio, el poder de Cristo muerto y resucitado... /... Sin Cristo, muerto y resucitado, no hay salvación. Sólo Él puede liberar al mundo del mal y hacer crecer el Reino de la justicia, la paz y el amor, al que todos aspiramos... /... Creemos firmemente que Jesucristo se entregó en la Cruz para ofrecernos su amor; en su pasión, soportó nuestros sufrimientos, cargó con nuestros pecados, nos consiguió el perdón y nos reconcilió con Dios Padre, abriéndonos el camino de la vida eterna.

La conclusión, un breve texto del Papa que anima con firmeza a seguir a Jesús de forma incondicional:

La victoria que nace de la fe es la del amor... /... Cristo no es un bien sólo para nosotros/as mismos/as, sino que es el bien más precioso que tenemos que compartir con los demás. En la era de la globalización, sean testigos de la esperanza cristiana en el mundo entero: son muchos los que desean recibir esta esperanza. Ante la tumba del amigo Lázaro, muerto desde hacía cuatro días, Jesús, antes de volver a llamarlo a la vida, le dice a su hermana Marta: «Si crees, verás la gloria de Dios» (Jn 11, 40). También ustedes, si creen, si saben vivir y dar cada día testimonio de su fe, serán un instrumento que ayudará a otros/as jóvenes como ustedes a encontrar el sentido y la alegría de la vida, que nace del encuentro con Cristo.

Estamos convencidos de que serán capaces de agradecer este regalo que nos han hecho al iniciar este año 2011. Sean como la Virgen María que aceptó con generosidad la Palabra de Dios y nos abrió el camino para el encuentro con un Dios misericordioso que siempre nos ama y nos acoge.

Feliz y santo año nuevo 2011.

TEMA 9: EPIFANÍA: EL AMOR COMPARTIDO

Este último tema es una catequesis sobre el sentido de la Epifanía, acentuando el valor del COMPARTIR, en este caso el amor de Jesús que se comparte y se abre a todos los pueblos, como una verdadera manifestación de su misericordia,

PROPÓSITO:

Reflexionar sobre el sentido teológico, pastoral y misionero de la fiesta de la Epifanía ("Santos Reyes"), que motive en las y los jóvenes un compromiso social y comunitario que los/as lleve a dar de sí mismo/as a favor de los más necesitados.

Primer momento:

Proponemos la dramatización de la lectura: Mt. 2,1-12

⁰¹ Jesús había nacido en Belén de Judá durante el reinado de Herodes. Unos Magos que venían de Oriente llegaron a Jerusalén ⁰² preguntando: « ¿Dónde está el rey de los judíos recién nacido? Porque hemos visto su estrella en el Oriente y venimos a adorarlo.» ⁰³ Herodes y toda Jerusalén quedaron muy alborotados al oír esto. ⁰⁴ Reunió de inmediato a los sumos sacerdotes y a los que enseñaban la Ley al pueblo, y les hizo precisar dónde tenía que nacer el Mesías. ⁰⁵ Ellos le contestaron: «En Belén de Judá, pues así lo escribió el profeta: ⁰⁶ Y tú, Belén, tierra de Judá, no eres en absoluto la más pequeña entre los pueblos de Judá, porque de ti saldrá un jefe, el que apacentará a mi pueblo, Israel. ⁰⁷ Entonces Herodes llamó en privado a los Magos, y les hizo precisar la fecha en que se les había aparecido la estrella. ⁰⁸ Después los envió a Belén y les dijo: «Vayan y averigüen bien todo lo que se refiere a ese niño, y apenas lo encuentren, avísenme, porque yo también iré a rendirle homenaje.» ⁰⁹ Después de esta entrevista con el rey, los Magos se pusieron en camino; y fijense: la estrella que habían visto en el Oriente iba delante de ellos, hasta que se detuvo sobre el lugar donde estaba el niño. ¹⁰ ¡Qué alegría más grande: habían visto otra vez la estrella! ¹¹ Al entrar a la casa vieron al Niño con María, su madre; se arrodillaron y le adoraron. Abrieron después sus cofres y le ofrecieron sus regalos de oro, incienso y mirra. ¹² Luego se les avisó en sueños que no volvieran donde Herodes, así que regresaron a su país por otro camino.

(Personajes: Narrador, Herodes, 3 Magos de Oriente, Jesús -niño, María y José).

Una vez presentada la dramatización recogeremos impresiones:

- ¿Cómo nos sentimos?
- ¿Qué vimos?
- ¿Qué nos dice esta lectura?
- ¿Qué nos aporta para reiniciar nuestra vida?

Canción:

Segundo momento: Meditación y profundización

1. Recoger conocimientos previos: realizar con los/as jóvenes una lluvia de ideas sobre las siguientes preguntas: ¿qué entendemos por Epifanía? ¿Qué nos llega a la mente al escuchar esta palabra? ¿Qué significado tiene el día de los Santos Reyes?
2. A partir del Drama y/o la lectura de la motivación inicial trabajaremos en grupos sobre tres elementos:

	Para la Reflexión		
Grupo 1. Magos de Oriente	¿Por qué venir de tan lejos a conocer a Jesús?	¿Cuál era la actitud de los Magos?	¿Qué significado tiene el gesto que hicieron los magos?
Grupo 2. Herodes	¿Cuál era la actitud de Herodes?	¿Conocemos hoy actitudes parecidas ante el anuncio del Mesías?	¿Si fueras Herodes qué cambiarías hoy en día.?
Grupo 3. La Epifanía hoy	¿Conoces alguna experiencia o vivencia parecida a la Epifanía?	¿Qué reciben nuestros niños y niñas para Santos Reyes? ¿Qué valor tiene?	¿Conocemos la niñez que vive en nuestra comunidad, nos acercamos a ella, le damos ejemplo de vida?

3. Socialización de los Grupos: esta puede ser de manera diversa según los grupos se organicen (se pueden llevar periódicos, revistas y otros para realizar una exposición gráfica de las conclusiones de los grupos.

Canción:

Tercer Momento: Compartir mí fe.

Epifanía significa: manifestación o presentación en público. Se llama así esta fiesta porque en ella se recuerda cómo Jesús se manifestó ante los Magos para ser adorado. Como cristianos/as comprometidos/as hoy Jesús se nos manifiesta a nosotros/as de diversas maneras y esta manifestación nos exige un compromiso continuo con nuestra fe.

Para que la Epifanía sea diferente realizaremos un acto de desprendimiento personal e identificaremos en tarjetas cuáles son esas cosas de las que queremos desprendernos:

Una vez vayan terminando las pondremos en medio del salón y buscarnos una acción que podamos realizar en nuestra comunidad, familia, parroquia que nos permita conocer y compartir con los y las niñas y niños (Una tarde de juegos con los niños y niñas de la parroquia, una visita a la escuela de la comunidad, acoger a los niños y niñas en situación de calle, otras...)

Cuarto Momento: evaluación y cierre

- ¿Cómo nos sentimos?
- ¿Qué fue lo que más nos enseñó?
- ¿Qué tenemos que mejorar o reiniciar?
- Puntualizaciones y acuerdos

